

Entrevista a Alberto Goldenstein, por Natalia Fortuny, Ramona N°87

- **¿Cómo fueron los comienzos de la fotogalería del Rojas?**
- Empezó de casualidad. O de causalidad, pero no estaba en mis planes. Fue una consecuencia del trabajo docente con el que arranqué en el '91 en los talleres del Rojas. La cosa docente para mí era básicamente el disparador. No era sólo una **cuestión de** subsistencia; era más una necesidad de generarme interlocutores **en** fotografía. Tenía más interlocutores entre los artistas plásticos que entre los fotógrafos, por una cuestión de formación. Me había formado en Estados Unidos y cuando volví, en los '80, empecé a tratar de ver qué pasaba con la fotografía acá. Sentí un abismo muy grande, sobre todo en cuanto a las motivaciones. También en los formatos, pero especialmente en las motivaciones, en la relación de los fotógrafos con la fotografía. Casi todos eran fotógrafos profesionales; yo no, nunca lo fui. Tenía una experiencia exclusivamente artística. Te hablo de un momento en que la fotografía no estaba completamente insertada dentro del panorama de las artes visuales. En esos años percibí una carencia de algo: de exploración, de una perspectiva diferente acerca de la fotografía, etc. Me sentía medio solo, en ese sentido. Entonces empecé a dar talleres como una manera de volcar, de generarme interlocutores a mediano o largo plazo. Con los talleres empecé a hacer muestras de alumnos a fin de año. Las muestras tenían una impronta bastante particular para el momento, se recortaban bastante de lo que se veía; había algo diferente desde lo curatorial, desde la colgada. Yo siempre decía que me parecían muy poco seductoras las muestras en ese momento, siendo que la fotografía me parecía, sobre todo, un arte seductor. Entonces, las muestras de alumnos le dispararon a la dirección del Rojas la idea de que yo armara una fotogalería. En el año '94 empiezan las refacciones edilicias en el Rojas; bajo la dirección de Cecilia Felgueras reciclan la planta baja y en la reforma incluyen un espacio para la fotogalería. En ese momento medio como que *freaké*: por un lado, me encantaba, me sonaba bien; por otro, pensaba que justo a mí me ofrecían una fotogalería, cuando estaba tratando de romper esa pared entre lo que era fotografía y lo que no. Estuve medio peleado con la idea de hacer una fotogalería en ese momento. La llevé adelante, aunque esa pelea nunca terminó.
- **¿Cuál era esa otra fotografía a la que te referís, anterior al Rojas?**
- Yo tenía una visión crítica del panorama expositivo hasta ese momento. Primero, había una dominancia absoluta de la fotografía en ByN. En las muestras que veía, esto me parecía un *karma*, no un sentido; un rasgo en parte conservador, en parte un facilismo. El ByN **le da a una foto una especie de** pátina culta. Veía las muestras como grandes ediciones excesivamente extensas, en donde todo terminaba siendo ensayístico o un álbum de fotos. Faltaba la fotografía como imagen autónoma. La tendencia que yo tenía era **la de** cortar un poco eso. Darle más lugar al

color, a la fotografía 'incorrecta': menos preocupada por la copia o las consideraciones técnicas que, **si bien ya existían ciertas experiencias en ese sentido, no tenían lugar de exhibición.** Dar lugar a eso, al error, al bochorno. Además, la fotogalería era un espacio chico que te obligaba a hacer muestras de pocas fotografías, entonces la individualidad de cada imagen tenía una importancia mayor. También obligaba a trabajar con los tamaños, con los montajes; yo estaba harto de los perfiles de aluminio con el *passpartout*. Es decir, todo lo que terminó pasando, lo que explotó después.

- **Decías que los orígenes de la fotogalería se relacionan más con los artistas plásticos que con los fotógrafos del momento...**
- Mirá, yo tenía un poco la idea de hacer una fotogalería que le gustase a los artistas plásticos. En donde se dedicaran a mirar fotografía, cosa que los artistas plásticos no hacían, en términos generales. Tampoco los fotógrafos miraban algo que no fuera fotografía. Había un divorcio ahí. Yo quería una fotogalería que los pintores quisieran verla. De esa mezcla, de esa ecuación, nació lo que terminó siendo la fotogalería.
- **Nace casi contemporánea al cierre del Parakultural, ¿recordás cruces?**
- Ninguno. En rigor, yo no tengo ningún cruce con el Parakultural, salvo como público, claro.
- **¿Y con otras instituciones?**
- Diría que el diálogo central de la fotogalería fue con la galería del Rojas, que dirigía Gumier. Los espacios se vinculaban. A esa coexistencia de la fotogalería y la galería, a la vecindad física la potenciábamos inaugurando juntos las muestras de los dos espacios, el mismo día. La galería del Rojas ya existía desde el '89, incluso como artista yo ya había mostrado ahí. Así que ese público de artistas plásticos con el que yo quería dialogar de alguna manera los proveía la galería; y a su vez los fotógrafos iban a ver obra plástica ahí. Ese fue el primer diálogo y fricción entre espacios. Después, esa interlocución tuvo una proyección hacia lo que era el ICI, hacia la galería Ruth Benzacar, etc.
- **¿A qué personalidades recordás como aglutinadoras de artistas y movimientos?**
- En ese momento estaban Gumier en el Rojas, Laura Buccellato en el ICI, Sara Facio en la fotogalería del San Martín y Ruth, con Orly, en Ruth Benzacar. El Museo de Arte Moderno empieza a aparecer armando también la colección de fotografía, al par de años de iniciarse la fotogalería. Digamos que en la marejada de cambios vino primero la fotogalería del Rojas, después vino la colección del MAMBA, después la colección del MNBA, una vez que Sara ya había pasado de la fotogalería del San Martín al MNBA. Me parece que esos fueron tres escalones nuevos, y de proyección. También quiero mencionar el Fotoespacio del Recoleta, una experiencia alternativa a la fotogalería del San Martín, antes de que existiera la fotogalería del Rojas. Era una sala que dirigió primero Oscar Pintor y después Eduardo Gil, donde yo hice mi primera muestra individual. Dejó de existir como espacio en un momento y ahí apareció la fotogalería del Rojas.
- **Dentro de la historia de la fotogalería, ¿encontrás períodos**

diferenciados, momentos?

- Para mí es difícil estando adentro, pero sí reconozco un devenir. Una primera etapa fue de construcción de contexto. Fue la generación de una identidad, si se quiere. Lo que hubo fue primeras muestras de algunos jóvenes, por ejemplo Paula Zuker, Nicolás Trombetta, Guillermo Ueno, María Antolini, Marina Bandín. Y paralelamente se involucró a fotógrafos de mi generación **artística** como Res, Julio Grinblatt, Alessandra Sanguinetti. Ellos ya estaban produciendo, ya estaban instalados o semi instalados, y aprovechaban para mostrar algo, ensayar algo que fuera más tangencial, o experimentar algo que después terminaba siendo nada tangencial. Por ejemplo, Marcos López mostró lo que fue el puntapié para *Pop Latino*, ese concepto lo abrochó en la muestra *Doble discurso*, completamente disparatada, con pinturas hechas por él, fotografías y objetos.
- **Esa sería la primera etapa...**
- Sí, una etapa de coexistencia de gente de mi generación con más jóvenes. Fue un primer momento de construcción de sentido y de desconcertar un poquito también. Además empecé a incluir gente de otras ramas: fotoperiodismo, fotografía de moda, alguna fotografía histórica. Metí a fotógrafos como Aldo Sessa, bastante denostado en el ambiente, o curé una muestra de la Fototeca del Fotoclub Buenos Aires. Algo que en ese momento tuvo un sentido desmitificador, de cruce, de patear los prejuicios: 'veamos todo', 'revisemos todo', 'mezclemos', incluyendo el amateurismo. Fue también bastante profético, muy pre-fotolog. Estos primeros tres o cuatro años empezaron a generar una especie de sentido, de razón, de intención; al mismo tiempo me empezaron a llegar proyectos, ideas. Ahí empezamos con las convocatorias abiertas. Ya había una cierta idea de lo que podría ser una estética Rojas si se quiere. Aunque básicamente era un malentendido lo de la estética del Rojas.
- **¿Esto tiene alguna relación con el debate Arte Rosa Light / Arte Rosa Luxemburgo? ¿Cómo se vivió desde la fotogalería?**
- La fotogalería no fue el centro de los dardos del Arte Light porque tenía la protección, el escudo, de 'fotogalería'. Nadie la criticaba desde el centro del poder del arte o desde el *mainstream*.
- **Pero estaba cerca de algunos artistas aludidos en el debate...**
- Obviamente, la fotogalería tenía algo que estaba emparentadísimo con lo que se entendía por Arte Light. El compromiso social no era algo suficiente para hacer una muestra en la fotogalería del Rojas. Hablar de tal o cual tema no era la clave. En realidad, la clave estaba más en un abordaje visual de la fotografía. En ese sentido se podría emparentar con un Arte Light, por su acento en lo visual, en la seducción, en la intensidad visual...
- **Otra forma de la política...**
- ¡Ni qué hablar! Para mí era un texto. Eran muy decididas esas muestras, tenían mucho carácter. Lo que pasa es que no hablaban de política.
- **¿Notaste algún cambio en la fotografía producida post 2001?**
- Sí, sin duda hubo una ramificación, una explosión, una retroalimentación. Y una mayor diversificación de la fotografía y de los

espacios. La fotografía realmente se insertó en las galerías de arte contemporáneo, en las ferias de arte contemporáneo. De manera que la legitimación ya estaba mucho más consolidada. El medio del arte absorbía la fotografía desde otro lugar, finalmente. También el diálogo entre la obra de fotógrafos y la obra de artistas no fotógrafos que trabajaban con la fotografía produjo una diversificación importante.

- **¿Y hoy?**

- Hoy no entiendo nada. Bueno, el hoy no está para entenderse, el hoy está para vivirse. El hoy es como siempre: confuso. Aunque yo tengo algunas sensaciones, que son absolutamente personales. De vuelta estoy viendo como un agotamiento, algo que calificaría como una especie de anonimía en la fotografía. Es muy difícil hacer algo con una impronta personal; es muy difícil porque el medio te come, la técnica te come. No hay un rasgo, no hay un trazo, no hay nada. Es tu foto, es mi foto, es su foto. Todo es una foto. No es nada fácil distinguir. Parecería que el argumento empieza a ser lo único distintivo: 'yo voy a hablar de pajaritos', 'yo de armas de guerra', 'yo de ciudades', etc. En general, llevando todos los temas a un mismo formato. Me parece que hay una diversificación de temas y una uniformidad de formatos. En este punto, me parece que hay una anonimía creciente, que a mí me tiene un poquito cansado. Así como me aburrían otras cosas en la década del '80, ahora me está aburriendo esta especie de pirueta compartida, de la foto como cuadro. **Quisiera** ver una experiencia con la fotografía, estoy harto de gente haciendo cuadritos con una cámara. Ahora quiero ver un fotógrafo, por favor.

natalia fortunyn
octubre 2008